

San José, Costa Rica

15 Abril de 1912

RENOVACIÓN

Año II

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA
PEDAGOGÍA RACIONALISTA

Núm. 31

El Proletariado emancipador

VII

La violencia

No ha de violentarse la evolución, dicen los sofistas burgueses, sean economistas ó políticos, filósofos ó místicos, ¿pero qué vienen haciendo los privilegiados hace siglos más que violentar la evolución? ¿Qué es esa protesta contra la violencia sino un alegato hipócrita, una falsa justificación de enormes iniquidades? ¿Qué más que una fuerte muralla chinesca contra la evolución es el derecho de propiedad y su consecuencia el derecho de acceso, vigentes desde la época remota en que se formuló por el legislador romano? ¿Qué más que una deformación ó una degeneración humana, consiguiente á tal violencia, es el modo de ser de las clases desheredadas á través de los siglos en que han estado sometidas á la esclavitud, á la servidumbre y actualmente al salario? ¿Con qué razón, ni con qué derecho se impide al desheredado que violentamente revolucione la evolución, cuando los privilegiados ejercen tranquilamente tan enorme violencia al amparo de las religiones y de los sistemas políticos, ó, si queréis, de los Dioses y de los Estados?

¡Oh! Si todo el talento, constancia y energía que sacerdotes, gobernantes, científicos, políticos, militares, artistas, industriales, comerciantes y hasta obreros malgastan en la lucha por la existencia, es decir, dedican al egófs-

mo, al medro personal, á un ideal exclusivamente propio, lo dedicaran á la ayuda mutua, es decir, al esfuerzo mancomunado y progresivo para el bien común; si las facultades que adornan al hombre no se diferenciaban del instinto animal más que en el sentido de natural perfección, llevándonos á perfeccionar en grado sublime al impulso que mueve, por ejemplo, á una agrupación de rumiantes ó de solípedos á formar un círculo para resistir el ataque de los lobos, ó á los lobos á formar cuadrilla para cazar, ó á los corzos diseminados por extenso territorio á formar rebaño para atravesar un río por un punto favorable, ó á las aves de paso á formar bandadas con excelente organización para emprender sus excursiones, ó á las abejas y á las hormigas á formar sus admirables organismos sociales, ¡con qué rapidez, con qué seguridad, con qué acierto progresaría la humanidad!

No siendo para el bien común, toda esa fuerza mental y volitiva se convierte en primer término en obstáculo, si bien en último resultado, salvando las intenciones individuales, se convierte en beneficio. Así, por ejemplo, el afán por las riquezas ha sido el primer explorador de tierras desconocidas, pudiendo decirse en general que los aventureros han hecho la geografía, ciencia importantísima por la cual